



Tendencias de la formación investigativa en el trabajo social contemporáneo

Resumen

La escasa producción de conocimiento propia o derivada del Trabajo Social se debe, en parte, a que en la academia existen posiciones que tienden a la profesionalización; situación que se perpetúa, en el ejercicio profesional, por lo cual el quehacer investigativo, actividad que aporta conocimiento y permite la explicación y comprensión de la realidad social, no es considerado como fuente de empleo. El presente artículo está estructurado a partir de los antecedentes del tema, que dan lugar al debate relacionado con la noción del Trabajo Social como profesión o disciplina, así como a su relación con la investigación. Adicionalmente, analiza la formación en investigación que se da en los programas y, en ese contexto, aborda una exploración frente a los diseños más empleados, con lo cual se busca resaltar la importancia que durante la formación se promueve respecto de la integridad de los mismos en el ejercicio investigativo. Finalmente, se indican las tendencias en la formación investigativa y las perspectivas de la investigación en el Trabajo Social contemporáneo, para plantear, como producto del estudio, algunas conclusiones relacionadas con el concepto que se tiene del Trabajo Social en su construcción disciplinar o profesionalizante. Esta reflexión busca aportar a la discusión elementos que permitan la comprensión del sentido de la investigación social y, asimismo, analizar la necesidad de investigar de manera que esta actividad vaya más allá de los procesos de diagnóstico social a los cuales ha estado ligada tradicionalmente.

Palabras clave: Trabajo social, profesión, ciencia, disciplina, investigación social, diseño de investigación, formación investigativa, diagnóstico social.

Investigative Training Trends in Contemporary Social Work

Abstract

In part, the little production of knowledge derived from Social Work is due to academic positions that tend to professionalization. These opinions contribute to generate and even to perpetuate a situation in which the role of research on social reality is not considered as a source of employment. This article seeks to contribute with elements that allow understanding a different sense of social research; a sense that goes beyond of the diagnosis processes with the ones it has been traditionally linked. It presents the background of the issue, that is to say, the debate on the notion of social work as a profession or discipline, and its relationship to research. Then, it is done an analysis of research training given to undergraduate students. In this context, I present a review of research designs more used, trying to highlight the importance of integrality of that issue for research activities. At the end, I try to show the trends of research training and its perspectives for contemporary social work, in order to give some conclusions, as a matter of study, related to social work in its disciplinary and professional construction.

Keywords: Social Work, profession, science, discipline, social investigation, design of investigation, research formation, social diagnosis.

Uva Falla Ramírez. Trabajadora Social. Magíster en Planeación Socio-económica. Docente investigadora. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Programa de Trabajo Social. Bogotá, Colombia. Correo electrónico ufallar@gmail.com

Tendencias de la formación investigativa en el trabajo social contemporáneo

Uva Falla Ramírez

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Introducción

La técnica de recolección de la información que se empleó para este estudio fue un poco inusual, pues se decidió captar la información aprovechando los avances tecnológicos que permean y facilitan hoy el devenir cotidiano de los sujetos sociales. Se realizaron varias “entrevistas virtuales”, en dos fases: una correspondió a la etapa exploratoria que permitió un acercamiento a la contextualización del problema; a partir del procesamiento de la información obtenida, se realizó la segunda y, a partir de cuestionamientos que buscaban profundizar más en la comprensión de lo estudiado, se construyó una tercera fase de recolección de información. Lo anterior se sustenta en los planteamientos que hacen referencia a la interpretación del lenguaje no sólo “hablado”, sino también el lenguaje escrito, entendido como una forma a través de la cual los sujetos sociales expresan las experiencias, significados e interpretaciones que hacen a su propia realidad, la cual se configura históricamente por las vivencias, mediante las experiencias que permiten construir de esta manera los saberes sociales. Gadamer lo indica de la siguiente manera:

Artículo recibido: 14 de diciembre de 2009. Aprobado: 21 de mayo de 2010.

El lenguaje hablado, pero sobre todo el escrito, permite captar la vida y el aporte del otro. “En la *escritura* el sentido de lo hablado está ahí, por sí mismo, enteramente libre de todos los momentos emocionales de la expresión y la *comunicación*”. Se descubre, por lo tanto que el lenguaje es una tradición creativa, una vinculación poética, una *producción* de sentido que emana de la persona, del horizonte subjetivo del intérprete¹.

Por lo anterior, la fuente de información con respecto de este trabajo la constituyeron docentes de las unidades académicas de Trabajo Social, quienes han publicado artículos producto de sus investigaciones, individuales o conjuntas; asimismo, estuvo constituida por trabajadores sociales en ejercicio, bajo el criterio de que su praxis profesional les proporcionaba algún acercamiento a ejercicios propiamente investigativos, más allá de la experiencia adquirida durante su formación de pregrado. De igual modo, también se constituyeron en fuente de información algunos documentos y eventos que trataban el tema, sobre estos se realizó un análisis hermenéutico. Tales fuentes fueron:

- OLAYA, Eucari. Perspectiva Ético-Política en la Investigación e intervención de Trabajo Social. En: Revista de Servicio Social. 2009. vol. --, No. --, p. -- --
- MALAGÓN E., Leal G. Historia del trabajo social en Colombia: De la doctrina social de la Iglesia al pensamiento complejo. En: Cuatro décadas de compromiso académico en la construcción de Nación. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2006. p. -- --.
- Encuentro Nacional sobre Formación Investigativa en Trabajo Social (s.d., mayo: Santiago de Cali). 2006.

En términos de los hallazgos relacionados con las tendencias en la formación investigativa que gravita en los contextos académicos, se pueden puntualizar en tres sentidos: los cuales se desarrollan más adelante: 1) la investigación que está en relación directa con la intervención, 2) la investigación de carácter aplicada que aporta en la construcción de conocimiento y promueve la generación de cambios, y 3) la investigación de carácter disciplinar.

¹ GADAMER, H. G. El lenguaje como medio de experiencia hermenéutica. En: Verdad y Método. Vol. 1. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1984. p. 461-486.

1. Trabajo social: profesión o disciplina y su relación con la investigación

Es el Trabajo Social una ciencia, una disciplina, por qué es una cosa y no la otra. Lo anterior se trata de un debate que muchos autores y profesionales del Trabajo Social han planteado. En sus análisis y búsquedas de respuestas, ello se deriva del pensamiento y de la praxis que los trabajadores sociales construyen en relación con la investigación, que se da en los contextos académicos y en los de la práctica profesional. La relación entre formación investigativa-investigación y Trabajo Social en tanto profesión o disciplina es directa; por ello, el estudio partió de ahí y busca, en este sentido, aportar algunas consideraciones.

En el carácter histórico del Trabajo Social, el contexto de la caridad, la religiosidad (el voluntariado, las damas grises, hacer el bien por amor al prójimo), ha enmarcado el ejercicio profesional de los trabajadores sociales en el campo de lo social. Por ello, es allí que se encuentra su marcada tendencia hacia la acción, hacia lo que por mucho tiempo se ha llamado ‘intervención’, constituida por la poca reflexión sobre el quehacer que lleva a ejercicios sistemáticos de investigación que permitan la configuración de teorías o explicaciones a ese “intervenir”, de tal manera que promueva el trascender la acción, en dirección hacia la generación de ideas o conocimientos significativos que sustenten teóricamente su desarrollo y lo ubiquen con fuerza en el concierto de las ciencias sociales.

Asimismo, su devenir ha estado vinculado especialmente a la ejecución de políticas públicas. Su quehacer se ha orientado a la praxis y al cambio social que busca contribuir a la satisfacción de las necesidades de los sectores menos favorecidos. Pero también ha desempeñado un papel que ha permitido a las comunidades y grupos sociales desarrollar procesos concientizadores y autogestionarios, los cuales buscan generar una actitud crítica y problematizadora de sus propios entornos:

En el marco político y normativo, el Trabajo Social ha jugado un papel histórico en dos sentidos. Uno de ellos, es el desarrollo de acciones encaminadas al alcance de logros del proyecto moderno orientados principalmente en la consolidación del estado-nación respondiendo a las necesidades de poblaciones marginadas del proyecto modernizador, a la comprensión, análisis y atención de los sectores socio-económicamente desfavorecidos. El segundo, ha jugado un papel crítico del mismo proyecto haciendo énfasis en las consecuencias negativas a nivel social de dicho proyecto y evidencia política y éticamente la existencia de la diferencia, el respeto del otro, el empoderamiento de

los grupos sociales en situación de exclusión de los escenarios de toma de decisiones y definición de los ordenes culturales, sociales y económicos y ambientales a distintas escalas espaciales y temporales².

De igual modo, la identidad profesional se ha ligado a la necesidad de reconocer que se posee o no una teoría que lo sustente, o si el quehacer esta fundamentado por insumos teóricos de otras disciplinas o ciencias sociales. En el devenir histórico del Trabajo Social, lo que lo ha posicionado con más fuerza en el contexto profesional es:

Su originario énfasis práctico, focalizado en el hacer en detrimento de la reflexión teórica y conceptual (orientación empírica – pragmatismo).

El acopio de fundamentos teóricos, metodológicos y operativos de otros campos del conocimiento (escepticismo).

Omitir la reflexión y problematización de la experiencia como una forma de construir conocimiento (sistematización-investigación).

Fragmentar el Trabajo Social de acuerdo a campos de acción o grupos poblacionales, perdiéndose de vista la especificidad. (Trabajo Social hacia adentro, resignificación este).

El monismo metodológico de las ciencias, búsqueda de verdades generalizadas, omisión de la investigación en lo micro social.

Lo dicho está queriendo señalar la importancia de fortalecer la inscripción de Trabajo Social en el conjunto de las Ciencias Sociales –proceso que se viene desarrollando muy positivamente en los últimos años- pero con una advertencia: los marcos de referencia de nuestra profesión generalmente se han conceptualizado desde los aportes de otras disciplinas, sin las mediaciones necesarias direccionadas desde la óptica de la intervención específica. Si bien los conocimientos producidos por las distintas ciencias son patrimonio colectivo, no tienen fronteras y por tanto pueden y deben ser utilizados por cualquier disciplina; esa utilización requiere de un proceso de mediación que permita la resignificación crítica y situada de las teorías sociales a las que apelamos, interrogadas desde nuestro campo³.

² MEDRANO, MOISÉS, BOHÓRQUEZ, PALACIO, Dolly. La investigación en Trabajo Social: Estructura y procesos de acompañamiento. En: ENCUESTRO NACIONAL SOBRE FORMACIÓN INVESTIGATIVA EN TRABAJO SOCIAL. (s.d., mayo: Santiago de Cali). Memorias. s.d. p. 87

³ AQUÍN, Nora. Acerca del Objeto del Trabajo Social [en línea] [citado 29 jul, 2011]. Disponible en Internet: <http://www.google.com/url?sa=t&source=web&cd=1&ved=0CBwQFjAA&url=http%3A%2F%2Faprendeenlinea.udea.edu.co%2F1ms>

Por lo anterior, el reto es buscar salidas desde ejercicios investigativos que den argumentos a los debates internos del gremio y promuevan su construcción disciplinar; en este sentido, “Cualquier disciplina requiere de una reflexión epistemológica a partir de sus desarrollos, de la practica que realiza. Cada vez que nos planteamos interrogantes acerca de las características del objeto, o de los hechos que analiza, acerca del cómo aprehenderlos y transformarlos o realizar una lectura crítica de determinados aspectos de la realidad, se esta haciendo reflexión epistemológica (episteme, conocimiento y logos, estudio)”⁴ De esta manera las academias han nutrido sus procesos formativos en consonancia con las corrientes o tendencias paradigmáticas del momento; así como han incorporado dichos aportes a partir de la misma condición de la universidad en particular, la situación política, proyecto pedagógico, entre otras.

Pero en este análisis no se puede obviar los obstáculos externos como las condiciones adversas para el trabajo intelectual asalariado (tanto profesional como científico). En todos los países latinoamericanos se suman obstáculos culturales e históricos que han impedido un desarrollo científico y tecnológico. De allí la urgencia de un proyecto académico integral, organizado estratégicamente y que permita atender los problemas estructurales de Trabajo Social; a la vez que forme trabajadores sociales con capacidad para supera la inserción de carácter operativo, auxiliar o activista. En esta dinámica, la función de la academia esta en la conformación de un liderazgo intelectual y en el compromiso de estudiar, argumentar, proponer, defender e implementar propuestas que lleven a la construcción disciplinar.

El posicionar al Trabajo Social en el campo de las ciencias sociales; tiene que ver con el hacer investigativo asumiéndolo dentro del contexto socio-histórico. Esto implica que la selección de los objetos de estudio, como de los diseños y la utilidad de sus resultados esté en función de los intereses institucionales, sociales y/o personales; ello sugiere que los resultados de las investigaciones tengan un uso socio-político que trascienda a la sociedad y que fortalezca al Trabajo Social.

[%2Fmoodle%2Ffile.php%2F177%2FDocumentos_Sugeridos_II%2Fpl_000138_ACERCA_DEL_OBJETO_DEL_TRABAJO_SOCIAL.doc&ei=GG5ATrubEMLiiAlkIaivBQ&usg=AFQjCNHIMyh9M6BUH_UUmpihYo4Au2LH4g](#) p. 6.

⁴ KISMERMAN, Natalio. Salud pública y trabajo social. Buenos Aires: Editorial Humanitas, 1998. p. 93.

Para la formación de los trabajadores sociales, ello significa que la investigación se considere como un quehacer que desarrolle nuevos conocimientos teóricos; que sustenten la pertinencia de la intervención como expresión de la aplicación del sistema teórico a la realidad social, lo que generaría nuevos conocimientos determinados y comprobados en las consecuencias logradas. En este tema, es necesario reconsiderar la debilidad que presenta el Trabajo Social, producto de la escasa sistematización de los procesos de actuación y de investigación que aporten conocimiento y contribuyan a recrear el ya existente.

La discusión se ha centrado, entonces, en dos vertientes diferenciadas: el Trabajo Social como profesión, que tiene sus raíces en los ámbitos donde se buscaba contribuir al bienestar social a partir de una cualificación de quienes desean “ayudar” y que en el caso colombiano data de 1936, año en que se crea el primer programa académico de Trabajo Social en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario; y el Trabajo social como disciplina, cuyo tema de discusión es mucha más reciente en los ámbitos académicos.

Antes que nada, debe decirse que representan dos lógicas de pensamientos que informan prácticas diferentes y autónomas para interpretar y actuar en el contexto de las relaciones sociales carentes. Lo profesional está marcado por la intervención de tales relaciones con el propósito de materializar imperativos éticos o valores sociales sobre la vida humana, progreso o desarrollo sociales. (...). En lo profesional, la ciencia entendida como conocimiento teórico y metodológico acumulado, se encuentra subordinada a lo ético. Dentro de tales medios se encuentra subordinada la investigación social de vocación diagnóstica o evaluativo. Es una investigación subordinada a los fines de la intervención, no a los problemas del conocimiento que indaga sobre lo particular de la carencia o sobre el impacto de la intervención, cuyos resultados son abandonados tan pronto se ha definido los objetivos o se han ajustado los proyectos sometidos a intervención.

Lo disciplinar se define en la practica de la investigación básica. Es decir una investigación autónoma en cuanto que surge de una confrontación, continua, paciente, meditada con el acumulado teórico, con el propósito de identificar en el mismo vacío, inconsistencia o divergencias, es decir, problemas de investigación válidos. La actividad disciplinar busca resolverlos para lo cual se sirve de los métodos y procedimientos cuantitativos o cualitativos de indagación social⁵.

⁵ MALAGÓN, Edgar. Hipótesis sobre la historia del Trabajo Social en Colombia. En: Revista Trabajo Social. 2001. no. 3, p. 13-14.

Con el fin de ampliar el panorama, se presenta una síntesis de algunos elementos que aportan significativamente a la reflexión que las y los trabajadores sociales han realizado, en torno a la investigación, tanto en la formación como en su praxis y, en consecuencia, con su relación en tanto profesión o disciplina.

Giner⁶, en el primer Congreso Nacional de Asistentes Sociales: Sociología y Trabajo Social, expresaba la necesidad de diferenciar entre ocupación, profesión, disciplina y ciencia social. La ocupación se refiere a labor de tipo técnica que desarrolla un grupo de personas, labor dirigida y evaluada por otros. En tanto que la profesión contiene elementos relacionados con la existencia de un cuerpo de conocimientos sistemáticos enseñados o transmitidos desde las universidades; por lo tanto, cuenta con reconocimiento público sobre el saber práctico que ha sido producto de conocimientos acumulados, cuenta con un código que normaliza las relaciones y con una organización interna que regula y desarrolla una cultura profesional (congresos, simposios, encuentros que definen directrices), es un grupo de personas que se ganan la vida cumpliendo una serie de funciones muchas veces asignadas y evaluadas por quienes los contratan. El ejercicio profesional trasciende a lo disciplinar, cuando en ese devenir se investiga, proceso que es derivado de las ciencias naturales y que al ser un ejercicio serio y riguroso permite comprender las fuerzas que se generan al interior de la sociedad.

Un poco más actual, se encuentra García Salord⁷, quien sugiere la necesidad de una línea de investigación de carácter epistemológico, en la que plantea tres cuestionamientos básicos: 1) ¿cuál es la lógica de constitución del Trabajo Social como campo profesional?, 2) ¿cuáles son los elementos constitutivos de su especificidad? y 3) ¿cuáles son los componentes del saber y el hacer de la misma? Mediante sus respuestas aporta a la consolidación o configuración del Trabajo Social como disciplina. Por otra parte, la globalización, es un desafío para la actuación de las y los trabajadores sociales, que toca las esferas de la identidad profesional, práctica social e intervención profesional. “La definición de nuestra identidad profesional permite construirnos como sujetos sociales integrantes de una categoría que nos permita vernos y ser vistos con una

⁶ GINER, Salvador. Trabajo Social y ciencias sociales: cien años de historia conflictiva. s.d., 1968.

⁷ GARCÍA Salord Susana. Especificidad y Rol en Trabajo Social: currículum-saber-formación. Buenos Aires: Editorial Humanitas. ISBN 950-582-309-6.

identidad construida social y colectivamente”⁸. Esta afirmación lleva a que el Trabajo Social, debe ser visto por otros profesionales como una entidad que cumple diferentes funciones en la práctica social y la cual siempre toma en cuenta a los otros integrantes de la sociedad. Así mismo, Quiroz Neira⁹ plantea la necesidad de trazar un panorama en la discusión en torno a la identidad de Trabajo Social y exhorta al lector a re-significar la especificidad disciplinar con base al interrogante por la definición del Trabajo Social, a partir de una exposición sobre las discusiones del tema de la definición de Trabajo Social y sobre su objeto de análisis e Intervención. Afirma que la identidad del Trabajo Social se edifica como fundamento de la historia y, además, propone la noción de Trabajo Social como una disciplina.

Rozas Pagaza¹⁰ plantea que la relación del Trabajo Social con el conocimiento es de carácter conflictivo y dilemático, por cuanto no ha podido resolverse entre disciplina y profesión; situación derivada de la separación que aún hoy persiste entre teoría y práctica y por el énfasis pragmático que se le ha asignado al Trabajo Social.

No es casual que hoy aún estemos preguntándonos, si se debe investigar o no en Trabajo Social, cuando el debate actual en las ciencias sociales pasa por interrogarse sobre los fundamentos mismos del conocimiento y, algunos autores como Edgar Morin, consideran que debe existir una meta epistemología que supere los marcos de la epistemología tradicional, pero, al mismo tiempo, que la incluya, ella se ocuparía de problematizar el conocimiento científico. Finalmente, en Trabajo Social la producción de conocimiento, la investigación y la sistematización deben replantearse seriamente su utilidad social ratificando su carácter social y de compromiso con esta realidad que nos duele. Si de algo debemos estar seguros es que esta sociedad en los últimos tiempos ha mostrado la crudeza de la injusticia social elevando los grados de irracionalidad que pone en peligro la propia existencia de los sujetos sociales¹¹.

⁸ ARIAS ROJAS, Juana. Identidad profesional: una construcción colectiva. 1998. 8 p. En: CONGRESO LATINOAMERICANO DE ESCUELAS DE TRABAJO SOCIAL. (16: s.d. 1998). Memorias. s.d. p. 16.

⁹ QUIROZ, Mario Hernán. El aporte de Edgar Morin: Trabajo Social y el desarrollo complejo. En: Revista Trabajo Social Perspectivas. Notas sobre Intervención y acción social. 2001, vol. 7, no. 10, p. 49-59.

¹⁰ ROZAS P., Margarita s.d.

¹¹ ROZAS P., Margarita. (Coord.). Algunas reflexiones sobre la investigación, intervención y sistematización en Trabajo Social. En: La profesionalización del

Asimismo, expresa la necesidad de la afiliación a la corriente del Trabajo Social crítico como camino que admite configurar al Trabajo Social, pero con una redefinición desde la construcción, de la reflexión y el auto-análisis, lo cual evitaría caer en el error de hacer una apropiación irreflexiva de esos planteamientos. De esa manera, la práctica profesional, la comprensión del problema social y la manera de abordarlos serían consecuentes con dicha postura y así mismo se deriva la necesidad de formular alternativas que aseguren una práctica profesional autónoma que permita la capacidad de comprender, definir los problemas, delimitar la intervención y desarrollar un ejercicio eficiente.

La necesidad de replantear los ejercicios investigativos que desde el Trabajo Social se hacen es expresada por Cifuentes Patiño de la siguiente manera:

El trabajador social es un profesional con capacidad de aportar a la resolución de problemáticas que aquejan a los seres humanos y limitan el desarrollo social; es posible pensar que de la reflexión sobre su práctica puedan emerger conceptualizaciones o teorías que trasciendan sus límites... las acciones dirigidas a la producción de conocimientos, constituyen un recurso insustituible para gestar proyectos de desarrollo humano y social. En la actualidad es impensable la pertinencia e impacto de la gestión social al margen de procesos de investigación¹².

Por otra parte, la investigación en Trabajo Social se entiende como el proceso que promueve la producción de conocimiento y en el cual está implicada la práctica profesional, asimismo el carácter dilemático de esta relación en el quehacer del Trabajo Social, del cual la teoría es la expresión sistemática de la práctica, así lo sostiene Stella Grassi, sus términos son los siguientes: “Esta conflictividad se expresa, entre otras cuestiones, en que se ha llevado al extremo una forma dicotómica de pensar la realidad, que la separa radicalmente, realidad/teoría, discurso de acción, producción de conocimientos de práctica profesional”¹³.

Trabajo Social: rupturas y continuidades de la reconceptualización a la construcción de proyectos ético-políticos. Buenos Aires: Espacio editorial. 2007.

¹² CIFUENTES PATIÑO, Rocio. La practica investigativa en Trabajo Social. En: Revista Eleutheria. 1999. Series de Trabajo Social, no. 2, p. 84-85.

¹³ GRASSI, Estella. La implicancia de la investigación social en la práctica pofesional del Trabajo Social [en línea]. [citado [citado 28 Julio 2011]. Disponible en Internet: <http://español.geocities.com/tsocial/tsocial/temas_en_debate.htm>.

Adicionalmente, Greenwood¹⁴ establece una división de las ciencias sociales, habla de ciencias sociales superiores e inferiores. Entre las primeras ubica a las ciencias políticas, ciencias económicas, antropología, sociología y psicología, por considerar que poseen un cuerpo de conocimiento propio, el cual explica y aborda su objeto. En el segundo conjunto, entre las ciencias inferiores, ubica a la pedagogía, el Trabajo Social, las ciencias de la comunicación, sociología y psicología de las organizaciones, por considerarlas vinculadas estrechamente a la realidad social y al cambio social; y refiriéndose al Trabajo Social, en especial, plantea que es considerada como una de las ciencias aplicadas con menor estatus. Entre otros aspectos, debido a que el contacto directo con la realidad implica un vínculo de carácter “emocional” con la práctica y un acceso a ella a través de los sentidos, en el cual el rol de estos se mueven en el ámbito de la utilidad que la práctica tiene para “resolver problemas”; es decir, cumplir una función específica.

La profesora Cifuentes Gil¹⁵ considera que es urgente que el Trabajo Social inicie un proceso de análisis y reflexión sobre su praxis y compromiso social, a partir de los conceptos y métodos que tradicionalmente ha manejado y, de esa manera, mire hacia un futuro más propositivo en el campo de las ciencias sociales; en otras palabras, que avance de lo profesional a lo disciplinar; es decir, invita a asumir la investigación desde la perspectiva de aportar al conocimiento a partir de sus propias prácticas, en este planteamiento se ubican las diversas tendencias sobre el Trabajo Social como profesión o como disciplina y es en este contexto que el presente escrito se ubica.

Conviene considerar el carácter relativo, perspectivo del conocimiento; construir y recrear los conceptos, para comprender y proyectar de forma pertinente y significativa la intervención. (...) Trabajo Social en las últimas décadas se ha preocupado por constituir un sustento propio; ha realizado una mirada retrospectiva de su quehacer y de las bases teóricas en las que se apoya, con el fin de reorientar sus senderos y perspectivas. A partir de la reconceptualización, el Trabajo Social se reivindica como práctica ligada a construir conocimientos; como profesión dirigida a la acción profesional,

¹⁴ s. d.

¹⁵ CIFUENTES G., María Rocío. Resignificación conceptual y disciplinaria a la Intervención profesional de Trabajo Social en Colombia. En: Seminario Internacional de Intervención en Trabajo Social. (1: 20 -21, nov. 2008: Medellín: Colombia). Memorias. Medellín: s.d. 2008.

con miras a generar cambio en poblaciones específicas y como disciplina, desde la práctica investigativa¹⁶.

El avance o trascendencia hacia lo disciplinar implica la reflexión y la recreación de aspectos de orden teórico, metodológico, ontológico, epistemológico y del devenir o compromiso ético político del Trabajo Social,

trabajadores y trabajadoras sociales asumimos el reto de construir enfoques propios, en cada contexto que condiciona la práctica. El análisis de conceptos que han sustentado su desarrollo histórico; es necesario para la configuración de sistemas conceptuales que permitan consolidar la construcción disciplinar, reconocer la complejidad y particularidad del contexto, el conocimiento, la intervención, las dimensiones ideológica, epistemológica y política de la acción profesional de Trabajo Social (...). Si el conocimiento es holístico, la intervención adquiere connotaciones holísticas. Requerimos resignificar lo disciplinar y profesional frente a los retos vigentes; construir puntos de encuentro entre Trabajo Social en la academia y en contextos de trabajo. La discusión es necesaria, vigente y pertinente¹⁷.

La tarea de la universidad es contribuir a la modernización del aparato productivo del país y a su modernidad, lo que incluye la modificación de los cuadros mentales de comportamiento y su contribución a la configuración de un país más abierto, en busca de la justicia social. Es decir, que la universidad ha de servir a la modernización económica con una dimensión mucho más profunda que la capacitación de fuerza de trabajo y es en su capacidad para hacer investigación. Por esa misma línea de reflexión, se encuentra al profesor Yañez Pereira; quien plantea la necesidad de re-descubrir y la necesidad de re-crear el devenir del Trabajo Social; es necesario construir un estatuto disciplinario del Trabajo Social; lo cual permitiría una aproximación analítica a lo que ha sido la profesión y un cambio en las problemáticas sociales sobre las cuales se construyen y reconstruyen, intelectual y empíricamente, los objetos de investigación e intervención.

Coincido con muchos de los autores aquí analizados, en que es conveniente para el Trabajo Social, asumir un compromiso no sólo en la acción, como tradicionalmente lo ha hecho, sino con la reflexión y creación de conocimiento.

¹⁶ Ibid., s.d.

¹⁷ Ibid., p. 130.

El Trabajo Social (como *ser-en-sí*) lo primero que nos da a pensar, para desde allí buscar la comprensión de un mundo con cuya realidad hemos de intentar reconciliarnos. Dicha afirmación presenta una incuestionable relevancia, ya que sin independencia reflexiva el Trabajo Social padecerá de una ineludible banalidad, de una presunta expiración, en el entendido que (...) *una vida sin pensamiento no tiene sentido, aunque el pensamiento no haga a los hombres sabios ni les de respuestas para las preguntas que el propio pensamiento les suscita* (...). Entonces, bien, la re-constitución del fundamento disciplinario para la investigación/intervención del Trabajo Social, requiere poner su institucionalidad en una permanente *crisis de sentido*, cuya construcción socio-política y ético-social entre en una consistente coordinación con las dimensiones epistemológicas, teoréticas y empíricas que dinamizan la conciencia en torno a sus sobre-determinaciones. En consecuencia, la verdad de tales fundamentos será desnudada tras formulas científicas que, junto a Foucault, consideramos organizadoras de un espacio epistémico, apto para la proliferación intelectual y disciplinar del Trabajo Social¹⁸.

Considerar el Trabajo Social como una profesión o disciplina que está directamente relacionada con el ejercicio de investigación y con la formación investigativa que se ofrece en los programas académicos. La investigación en Trabajo Social, a pesar de estar presente en los planes de estudio no ha sido del carácter que aporte nuevas comprensiones, sino que se ha hecho énfasis en lo metodológico y procedimental, relegando lo epistemológico. “La investigación como proceso sistemático de producción de conocimiento no ha constituido el núcleo fúndante de la profesión; como subsidiaria de la práctica, ella ha estado ligada a finalidades operativas –búsqueda de respuestas concretas para el desarrollo de la acción–, propias del ejercicio profesional”¹⁹. En ese sentido, en sus distintas obras llama la atención sobre la necesidad de

reconfigurar el Trabajo Social, para darle a la investigación la importancia y el sentido que se merece en la formación, porque las exigencias y cambios de la actual sociedad le exige indagar sobre el modo de vida de los actores

¹⁸ YAÑEZ PEREIRA, Víctor. Visibilidad/Invisibilidad en la intervención del Trabajo Social: pistas para la revisitación de las pautas transaccionales de la disciplina con el mundo de lo social. *En*: Seminario Internacional de Intervención en Trabajo Social. (1: 20 -21, nov. 2008: Medellín: Colombia). Memorias. Medellín: s.d. 2008. p. 222-225.

¹⁹ VÉLEZ, Olga. Apuntes sobre la metodología y la investigación. *En*: Seminario Internacional de Intervención en Trabajo Social. (1: 20-21, nov. 2008: Medellín: Colombia). Memorias. Medellín: s.d. 2008. p. 38.

sociales, reconstruir el sentido de sus prácticas y develar los significados de las experiencias presentes en su cotidianidad, lo cual también es tarea primordial, en la construcción disciplinar del TS20.

Además, tendencias vigentes en la cotidianidad de la realidad colombiana como mundial, las nuevas estructuras en las relaciones sociales y familiares, la existencia de un ciudadano del mundo y no de un país, las nuevas tendencias geopolíticas, entre otros muchos aspectos imprimen al Trabajo Social la necesidad de asumir los planteamientos propuestos desde los paradigmas de la subjetividad, con el fin de replantear las metodologías de intervención profesional y asumir procesos investigativos con carácter compresivo que le permita aportar al conocimiento que tradicionalmente ha sido jalonado por otras disciplinas; pero que también promuevan la visibilidad del Trabajo Social sin perder la fortaleza de años de trabajo en el contexto de lo cotidiano con los sujetos y de los problemas sociales, con el fin de contribuir con el conocimiento acumulado debido a su amplia experiencia y devenir.

Continuando con la discusión, Gartner²¹ expresa la necesidad de posicionar a la investigación no solamente desde el ámbito específico de los programas académicos sino que ésta es una función que se asume en el contexto universitario, por ser la organización como un todo la que incide en el proceso pedagógico y en su quehacer hacia la formación investigativa de los Trabajadores Sociales. Propone el “Modelo Gerencial para la formación investigativa en Trabajo Social” y hace aportes, en los cuales resalta la vigencia de la sociedad del conocimiento y la urgencia de que el Trabajo Social se inserte en dichos procesos, mediante una cultura organizacional investigativa, que se promueva al interior de los Programas académicos. Camelo y Cifuentes Gil²² argumentan la importancia del Trabajo Social y su relevancia para la construcción disciplinar; desde el aporte de las ciencias sociales y del mismo Trabajo Social a la identificación de la metodología integrada como propuesta que integra la investigación y la intervención. Luís Arias Barrero²³ aborda tres aspectos: en un primer momento

²⁰ Ibid., p. 41.

²¹ GARTNER, Lorena. Modelo gerencial para la formación investigativa en Trabajo Social. En: Encuentro Nacional sobre investigación formativa en Trabajo Social (-, ----, Marzo: Medellín) Memorias. Santiago de Cali: CONETS: 2006, s.d.

²² REYES. Op. cit., s.d.

²³ ARIAS B., Luis Alberto. Anotaciones en torno a los procesos organizativos desarrollados por la población en situación de desplazamiento en los sitios de llegada. En: Revista Perspectivas Universitarias. 2001. s.d.

se exponen algunos fundamentos de la pedagogía crítica y se establece su utilidad dentro de los procesos formativos en investigación para las unidades académicas de Trabajo Social; hace un balance general sobre el estado actual de los procesos formativos en investigación y, por último, determinan algunas sugerencias para cualificar dichos procesos.

A partir de todo lo anterior, se podría concluir que posicionar el Trabajo Social en el contexto de las disciplinas sociales, requiere de la intencionalidad política de las directivas de los centros universitarios que promuevan un ambiente investigativo, en el que la calidad de los procesos formativos de la investigación al interior de los programas académicos sea integral, como también se requiere del aporte decidido de los mismos actores sociales involucrados en el procesos formativo. Esto es, lograr, consolidar una serie de interacciones, valores, actitudes y comportamientos que incentiven el gusto y el deseo por participar en procesos de investigación, bien sea como investigadores auxiliares o como investigadores principales y que dichos procesos estén integrados a la vida de la academia y de su entorno social.

Lo anterior recoge la preocupación de muchos autores que desde la década del 70 del siglo XX planteaban la necesidad de trascender en los procesos formativos de la investigación y, es en ese mismo sentido, que las ideas inmersas en este escrito harán comprender la necesidad de que el Trabajador Social se ejercite en investigación, con el fin de que ésta vaya más allá de los procesos de diagnóstico social. Al parecer, una de las limitantes en la formación de trabajadores y trabajadoras sociales como investigadores está en la concepción y apoyo a la investigación que manejan las universidades, en la relación con el proceso de construcción de trabajos de grado y su vinculación en líneas y grupos de investigación.

Las anteriores consideraciones cobran mayor relevancia si se tiene en cuenta que el Trabajo Social por su misma naturaleza está llamado a cumplir un papel fundamental dentro de los procesos de cambio social y que la investigación se presenta como un elemento ineludible, a la hora de pensar en el desarrollo de los procesos de búsqueda de la justicia social, la equidad y la modernización del país.

En conclusión, en esta dinámica la academia y sus organismos aglutinantes deben asumir un liderazgo intelectual y, en esta misma medida, ser actor protagónico y responsable del nivel y de la calidad académica que se logre. Son ellos los responsables del compromiso de liderar los procesos que permitan estudiar, argumentar, proponer, defender e implementar asuntos

concernientes a la vida y dinámica del Trabajo Social. En consecuencia, a partir de los resultados del estudio, se buscó suscitar ideas que favorecieran los cambios para, de esta manera, disminuir las distancias entre la formación actual de los y las trabajadores sociales y las demandas laborales; así como infundir lineamientos tendientes a fortalecer la formación investigativa en los programas; en un intento por darle respuesta a la pregunta acerca del significado asignado a la investigación para el Trabajo Social, por parte tanto de docentes como de egresados de Trabajo Social. Asimismo, como un intento por responder las preguntas que arriba fueron planteadas.

2. La formación en investigación

Al retomar el punto anterior, se puede afirmar que la configuración del Trabajo Social como profesión o como disciplina ha estado ligada a la formación en investigación, por lo que ha sido objeto de análisis y preocupación no sólo en los diferentes programas académicos, sino también entre docentes y entre los organismos que guardan relación con la profesión. Esto se puede advertir en la reseña que a continuación se sintetiza, la cual hace una radiografía muy aproximada de la situación de la formación en investigación.

Desde la década de los años noventa del siglo anterior, viene creciendo la preocupación por el desarrollo de los procesos formativos en investigación en las Unidades Académicas de Trabajo Social en el país, situación muy seguramente generada por la escasa producción investigativa de los profesionales del Trabajo Social, pese a los problemas de diverso orden en el campo económico, político, social y cultural presentes en la realidad colombiana, los cuales ameritan ser objeto de estudio desde esta profesión.

La relación entre investigación y Trabajo Social es una de las principales preocupaciones que los distintos colectivos profesionales se plantean hoy en día. La acción inmediateista, considerada durante mucho tiempo como central en los objetivos profesionales, colocó en segundo lugar la reflexión analítica de la cotidianidad, de los aspectos “invisibles” del mundo de la vida y de las prácticas sociales construidas por los sujetos con los cuales se interactúa durante el ejercicio profesional (...) la relación histórica que el Trabajo Social ha establecido con la investigación está caracterizada por contradicciones que priorizan la acción sobre la reflexión, circunscribiendo la práctica investigativa a un ejercicio pragmático de indagación que poco aporta al proceso de producción de conocimiento sobre la realidad social.

Lorena Gartner por su parte, además de advertir acerca de las limitaciones derivadas de la carencia de recursos e infraestructura institucional para el desarrollo del quehacer investigativo, considera como elemento esencial

de la falta de desarrollo de los procesos formativos en investigación la carencia de una cultura de la investigación, derivada principalmente de la forma como se administra el conocimiento en nuestras universidades. Esta postura de la autora es reiterada seis años más tarde cuando advierte entre los limitantes para el desarrollo de los procesos formativos en investigación lo siguiente: carencia de condiciones al interior de las instituciones educativas que propendan por el estímulo investigativo para los docentes y los estudiantes; el adiestramiento de los estudiantes por parte de metodólogos y epistemólogos en procesos investigativos sin mayor rigurosidad conceptual o metodológica, y con muy poca relación con los problemas locales y regionales, cuyas implicaciones dentro de los procesos formativos son mínimas; el divorcio existente entre investigación y docencia, con todas las consecuencias que de ello se pueden derivar²⁴.

En el 2006, esta preocupación fue abordada por el Consejo Nacional de Trabajo Social, (CONETS) que realizó en Cali, el Encuentro Nacional sobre Formación Investigativa en Trabajo Social, espacio donde al rededor de los ejes temáticos planteados, las unidades académicas, presentaron sus avances, limitaciones y preocupaciones en materia de formación en investigación. Dejando ver dos posiciones: una relacionada con la concepción de formar en investigación para la elaboración de los diagnósticos sociales como antesala necesaria para la intervención profesional y, otra, donde se reconoce a la investigación como un ejercicio de largo aliento; en el cual la culminación de un proyecto aporta conocimiento y, asimismo, da lugar a otro, lo cual fortalece o genera una línea de investigación. Adicionalmente, se identificaron otras tendencias en cuanto a la formación investigativa: la investigación expresada en dos sentidos: disciplinar o básica y aplicada a los problemas sociales; en la última, se habla de la investigación relativa a la intervención, es decir, vinculada a la práctica profesional de carácter diagnóstica, evaluativa y a la sistematización de experiencias.

En la formación investigativa, otra tendencia es la que propone a la investigación en dos perspectivas: formativa y propiamente científica. La primera es predominantemente de tipo diagnóstico, se trata de caracterizaciones sociales, estudios de casos, evaluación de proyectos y sistematización de experiencias; la segunda, aquella que aborda los problemas sociales con el fin

²⁴ ARIAS B., Luis. Pedagogía Crítica. Formación Investigativa y Trabajo Social [en línea] [citado 28 Julio 2011]. Disponible en Internet: <http://www.fum.edu.co/SNIES/inst/programas/p_trab_social/docentes/PEDAGO%20CRÍTICA.pdf>.

de generar nuevas comprensiones, es decir, con el fin de aportar conocimiento en busca del cambio o transformación social.

También se encontró una tendencia que se refiere a la investigación capaz de analizar los problemas sociales para aportar en la construcción de conocimiento que lleve a su solución en el contexto de lo nacional, lo regional y local y la investigación en los procesos de práctica profesional, tendiente a analizar, a intervenir sobre áreas de acción del Trabajo Social, con el fin del mejoramiento de las condiciones de vida y el empoderamiento innovador de los sujetos sociales.

Otra tendencia es la que asume a la investigación profesional con fortaleza para la intervención y la investigación profesional, la cual permitirá la autonomía de la disciplina, en la medida que propicie la construcción de conocimientos endógenos sobre la realidad de la sociedad colombiana. De igual manera, con el propósito de reflexionar sobre los procesos formativos en investigación, se evaluó la producción, socialización y aplicación de conocimiento en los programas de Trabajo Social del país, acerca del cual se planteó –a manera de conclusión– la necesidad de fortalecer los fundamentos epistemológicos, metodológicos y conceptuales que sustentan la formación en investigación, ya que las escuelas reconocen la investigación como uno de los ejes transversales y fundamentales en la formación de las y los Trabajadores Sociales.

Respecto del aspecto pedagógico, se resaltó el propósito explícito por fortalecer estrategias como los semilleros de investigación y la articulación de los trabajos de grado de los estudiantes con las investigaciones adelantados por los docentes. Asimismo, se identificaron dos fuertes líneas en los planes de estudio: Trabajadores Sociales con fuerte formación investigativa para la intervención y Trabajadores Sociales investigadores científicos con una sólida fundamentación epistemológica. Con relación a la formación investigativa y al perfil profesional, se reconoció que la investigación es un eje transversal y fundamental de la formación; igualmente, se reconoció la necesidad de la formación integral del Trabajo Social a partir de la generación de procesos interdisciplinarios y transdisciplinarios, en la construcción de conocimiento socialmente relevante y pertinente.

Sobre los desafíos de la formación investigativa, el encuentro planteó la necesidad de promover la investigación disciplinar e interdisciplinaria, fortalecer la cultura investigativa con todo lo que ello implica al interior de las universidades. La importancia de socializar y publicar las investigaciones, así como el compromiso para motivar e “impulsar la real producción de conocimientos y de teoría sustantivas”.

3. ¿Integralidad o complementación de los diseños?

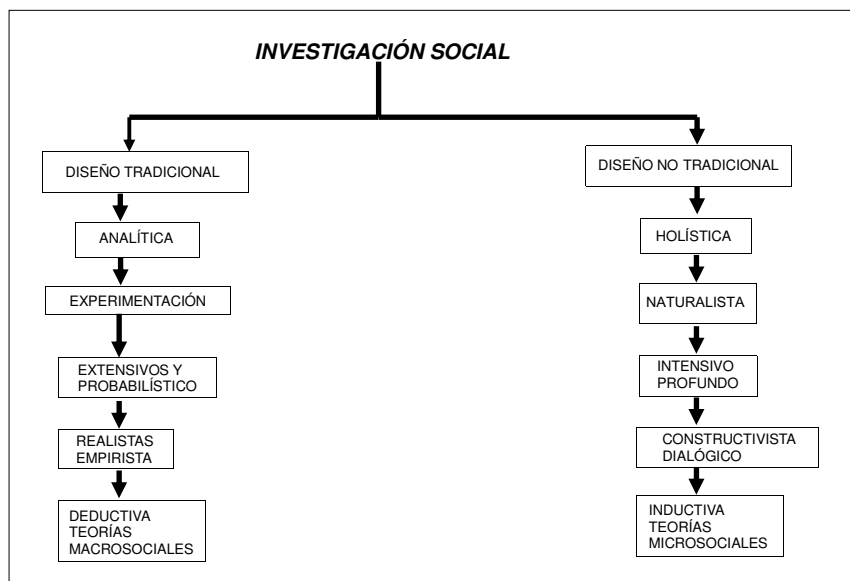
Una vez expresadas las diversas tendencias en la formación, cabe en el análisis pensar en los diseños, como elemento imprescindible en el hacer investigativo y en la misma formación. Los métodos se refieren a la forma de hacer investigación, al camino a seguir y ello supone precisar los objetivos que se quiere lograr, la intencionalidad, la concepción de la realidad que se tiene y las dimensiones o categorías que se quiere analizar. Por ello, tanto los diseños cualitativos como cuantitativos se enmarcan según la naturaleza de la realidad social que se aborda. Entre las características más sobresalientes de los diseños cuantitativos, se puede mencionar que: el investigador no se involucra, parte de leyes y su manifestación está en los datos, el procedimiento es matemático, basado en el conteo y la medición; a partir de ello construye una descripción detallada de la situación, eventos, personas e interacciones o comportamientos que aborda científicamente, allí las etapas están claramente delimitadas. La validez de sus resultados está en la medida que se logre demostrar coherencia metodológica, es decir, en la medida en que haya una relación o concordancia con la realidad y, en consecuencia, en la medida en que haya representatividad de los resultados que permiten explicar la realidad social.

Los diseños cualitativos, por estar basados en las experiencias humanas, exigen que el Trabajador o Trabajadora Social se familiarice con el contexto de los actores sociales, además que use algunas de las múltiples técnicas para recoger la información; tiene categorías de análisis de carácter subjetivo, vivencial; concibe la realidad como el resultado de un proceso interactivo de comunicación entre los individuos, se basa en la reflexión analítica y la teoría es tanto el punto de llegada como el punto de partida del proceso.

En ese sentido, sus objetivos están ligados a la comprensión de la realidad social y no se preocupa por la generalización de sus resultados pero sí de que la profundidad alcanzada aporte un conocimiento completo de la realidad social que se investiga. La producción de conocimiento a partir de diseños cualitativos está sujeta a la existencia de unas condiciones relacionadas con la recuperación de la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana, a la reivindicación de la vida cotidiana como escenario para comprender la realidad social y a la intersubjetividad y el consenso como vehículo para acceder al conocimiento. Esto tiene importancia porque implica rescatar el aporte del análisis microsocia a la comprensión de los problemas sociales.

Como una síntesis de los mismos, se presenta a continuación un diagrama que busca caracterizar en sus elementos más significativos ambos tipos de diseño:

Cuadro 1. Diseño Tradicional vs Diseño No Tradicional



Lo anterior como una ayuda para recordar los aspectos más sobresalientes sobre los cuales se fundamentan los diseños de investigación, de hecho ambos caminos tienen fundamentos teóricos y paradigmáticos diferentes, buscan interpretaciones de la realidad social igualmente diferentes y asimismo, exigen que se los aborde de manera diferente. Los métodos cualitativos y cuantitativos tienen características esenciales muy particulares que requieren de cierto dominio y que por lo mismo no pueden emplearse indiscriminadamente.

La investigación cualitativa, ubicada en el contexto de los diseños no tradicionales, se fundamenta en el paradigma de la subjetividad, por ello el interaccionismo simbólico se constituye en una de las fuentes de su análisis, por basarse en los significados que las personas asignan al mundo que les rodea. La fenomenología busca describir la experiencia estructurada del mundo de la vida con sus categorías esenciales “espacio vivido, cuerpo vivido, tiempo vivido y las relaciones humanas vividas”²⁵. La etnografía centra su interés

²⁵ BRIONES, Guillermo. Epistemología y teorías de las ciencias sociales. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior –Icfes–, 2002. p. 94.

en la categoría de la cultura, además, caracteriza e interpreta las pautas de socialización, la construcción de los valores, el desarrollo y las expresiones culturales, el perfeccionamiento y comprensión de las reglas de la interacción, unido al análisis temporal en el tiempo presente. La etnometodología o etnociencia comprende el concepto abstracto, a través de un análisis construido desde las perspectivas de los informantes. Categoría central que busca comprender lo que una persona cree y conoce para actuar.

En consecuencia, cada una de ellas, en su aplicación, requiere de precisión sobre los conocimientos y cierta habilidad en la aplicación de uno u otro diseño; asimismo, le exige al investigador algún nivel de dominio, por lo menos, en uno de los diseños; el investigador, debe estar en capacidad de responder preguntas como: ¿para qué sirven?, ¿qué le dan sustento, qué métodos, técnicas y procedimientos se pueden emplear y en qué momento son más pertinentes?, ¿cuál es su fundamento epistemológico y paradigmático?, ¿para quién investiga?; porque todo ello condiciona o determina la construcción del conocimiento a la cual se quiere llegar. De acuerdo con algunos teóricos, tal cual los métodos implican límites conceptuales, teóricos, metodológicos, técnicos y paradigmáticos; esto es, como se representa, explica, interpreta o comprende la realidad social; de igual modo los métodos implican establecer profundidades, propósitos (para qué sirven), paradigmas filosóficos, recursos metodológicos propios (métodos, técnicas y procedimientos).

Esto sustenta el argumento según el cual pensar en la integralidad de los métodos no es tan sencillo; más bien podría ser un poco arriesgado, en el sentido de que pueda afectar la confiabilidad y validez de los resultados del trabajo investigativo. En consecuencia, es más viable la complementación de los mismos como una manera de comprender e interpretar la realidad social de forma más integral y profunda. La complementación se hace más viable porque ello permite pensar en que el investigador tenga definido desde la pregunta y los objetivos de investigación aquellos aspectos, categorías o dimensiones de la realidad que va a abordar desde una u otra perspectiva metodológica. Como lo plantea Conde: “desde el punto de vista de la naturaleza, de la lógica, de los lenguajes específicos de cada metodología-técnica, ambos procedimientos no son directamente *sumables*, ni tampoco tiene sentido la extensión de una de las lógicas de uno de los campos al otro, ya sea desde lo cuantitativo a lo cualitativo, o viceversa”²⁶. Ello debido a los espacios de cobertura que cada

²⁶ CONDE, Fernando. Un ensayo de articulación de las perspectivas cuantitativa y cualitativa en la investigación social. En: REIS. Julio-Septiembre, 1990. no. 51, p. 91.

método supone, los cuales –como se ha visto– son radicalmente diferentes, lo cual manifiesta la opción de una articulación a partir de lo específico de cada una de ellas. Lo anterior implicaría que el proceso de investigación estuviese abordado de manera claramente intencional desde la lógica de cada una.

Finalmente, los diseños de investigación se construyen por las intencionalidades del trabajador(a) social, así como por las características de los problemas de investigación, se trata pues de un ejercicio reflexivo que responde a unas intencionalidades e intereses y no a la elección por la moda o por efecto péndulo, es decir, por el azar, que en nuestra cotidianidad es habitual. El uso diferenciado y complementario de los diseños facilita la explicación y comprensión de la realidad social.

4. Algunas conclusiones para considerar

En síntesis, el problema de la investigación se relaciona con quien conoce y lo que es cognoscible. En esencia, se trata de la naturaleza, el carácter y las propiedades específicas de la relación cognoscitiva, así como de las particularidades de los elementos que intervienen en esta relación. En la investigación social, dicha relación, si bien se asume el método científico no por eso significa que es un proceso lineal, pues tiene como característica fundamental su rigurosidad y seriedad con el fin de que los hallazgos obtenidos sean confiables y válidos. Se constituye más bien en un conjunto de procesos relacionados íntimamente, están ligados dialécticamente en sí al igual que con la realidad social, la cual es a la vez dinámica y dialéctica. Y están ligadas porque determinan el método a partir del cual se aborda.

Para el Trabajo Social, la investigación social cobra especial significado, pues permite una mejor comprensión de las dinámicas y procesos sociales, pues la investigación, por ser un proceso sistemático que genera la producción intelectual, permite que el Trabajo Social sea identificado en el contexto social, al contribuir en la búsqueda de sus significados y valores para la intervención.

En el mismo camino se han dirigido los procesos investigativos desarrollados, lo cual cada vez ha hecho más evidente la relación *práctica profesional - investigación social*. El aporte ineludible que desde los propios contextos de la práctica profesional se han dado frente a la comprensión de los problemas sociales, a partir de los mismos sujetos sociales, es incuestionable. Es así que “la investigación aplicada a la manera de investigación diagnóstica, evaluativa y sistematización de experiencias constituyen tipologías de indagación estrechamente vinculadas con la práctica del Trabajador Social y, por consiguiente, con los

procesos de desarrollo humano y social propios de su ejercicio profesional”²⁷. Pero al no rebasar dicha relación, el ejercicio investigativo no trasciende, se queda en el plano de lo inmediato.

El Trabajador Social es uno de los profesionales de las disciplinas sociales que más posibilidades tiene de conocer y entender, a partir de los mismos actores sociales, los valores de estos, sus sentimientos, gustos, motivaciones, esperanzas y desesperanzas, lo cual se constituye en caldo de cultivo de la investigación desde lo social. La pregunta investigativa del Trabajador Social se refiere casi siempre a una dificultad social que es preciso resolver, razón por la cual no se ve a la investigación como proceso generador de conocimiento acumulado. La relación es puede denominarse entonces investigación-diagnóstico-intervención. Quiroz, por su parte, expresa como causas principales de la falta de posicionamiento del Trabajo Social, en el contexto de las ciencias sociales,

obstáculos de orden epistemológico, ligados al déficit en la formación y que tiene que ver con la influencia empirista que atraviesa la historia del Trabajo Social..., el imaginario profesional y la demanda social, que entiende el Trabajo Social como profesión de la acción y no como disciplina con posibilidad de producir nuevos saberes..., las dificultades en orden externo, que provienen de la polarización de otras áreas del conocimiento en la distribución de los recursos para el desarrollo de políticas de investigación²⁸.

Es ineludible el hecho de que el devenir del Trabajo Social ha estado caracterizado por su vínculo con la práctica, así como lo es el hecho de que en el marco de las disciplinas sociales este ha tenido la oportunidad de contribuir con conocimientos acerca de las nuevas dinámicas sociales, al conseguir que el desarrollo de su ejercicio profesional tenga una repercusión directa en los contextos donde se desempeña. El quehacer del Trabajador Social se ha dado en diversidad de campos profesionales, tales como: fortalecimiento de la democracia participativa, generación de condiciones para el desarrollo humano sostenible, transformación cultural para la paz y la convivencia, promoción de una cultura ética y de responsabilidad social, gestión de organizaciones, contextos comunitarios y trabajos con grupos poblaciones: mujeres, infancia, adolescencia, adultos mayores, entre otros, donde el aporte de los procesos

²⁷ GARTNER. Op. cit., p. 34.

²⁸ QUIROZ, Mario Hernán. Hacia la construcción de un nuevo modelo de formación en Trabajo Social. En: Seminario Internacional de la Calidad de la Educación en Trabajo Social. (s.d., septiembre: Manizales-Colombia). Memorias. Manizales: s.d., 1998. p. 35.

investigativos han sido de largo aliento y han permitido su comprensión. Por ello, se ha podido observar que la investigación en Trabajo Social ha estado ligada a los contextos, procesos y tendencias sociales, teóricas y metodológicas.

Los Trabajadores Sociales son individuos sociales, conocedores de la realidad nacional, regional y local, así como de sus vínculos con el ordenamiento internacional, de aquí que estén en capacidad de propiciar, por medio de su desempeño en diferentes contextos, áreas y niveles de actuación, el desarrollo de las personas, grupos, comunidades y organizaciones con las cuales trabajan y la generación de procesos sociales e investigativos orientados hacia la construcción social, el desarrollo humano, el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida.

Como resultado del estudio, se identificaron tres tendencias en la concepción del Trabajo Social y de la investigación social: la primera, que es la más marcada, está dirigida a la profesionalización a partir de la cual el énfasis en la formación investigativa está orientado hacia la aplicación en diagnósticos sociales, lo cual –como antes se explicó– culmina cuando los objetivos del proyecto han sido alcanzados.

La segunda tendencia concibe al Trabajo Social como ciencia social, asume que la formación investigativa, así como la infraestructura en torno a la construcción de una cultura investigativa es más bien incipiente; pese a esto, el Trabajo Social ha presentado aportes bastante significativos y los resultados de las investigaciones han dado lugar al diseño de políticas públicas, así como al diseño de maestrías y especializaciones en el tema que abordan.

La tercera tendencia tiene que ver con el Trabajo Social comprometido socialmente con el cambio y cualificación de estructuras sociales, no necesariamente de tipo revolucionario, como en principio se podría pensar, sino más bien como un proyecto ético-político consciente de que la investigación y la intervención no son el fin último del debate sino apenas un medio, mediante el cual se contribuye en el mejoramiento de la calidad de vida de los actores sociales, con y para quienes trabaja.

El Trabajador Social en su ejercicio profesional efectivamente hace investigación para la construcción de diagnósticos sociales con miras al diseño de proyectos de intervención, pero restringe su quehacer en investigación social y sistematización, por lo cual deja su labor a un compromiso que, según ellos, bien puede ser asumido desde la academia.

El significado que se le da a la investigación se relaciona con la intencionalidad con que se la desarrolla, además se asume que ésta es de carácter estrictamente instrumental, es decir, para el diseño de proyectos de intervención, cuya práctica culmina una vez el ejercicio evaluativo da resultados acordes a los objetivos, necesidades o centro de interés que lo motivaron.

El gusto y el deseo de hacer investigación en los estudiantes esta íntimamente relacionado con la actitud del docente de investigación y la perspectiva de las teorías de investigación. La exigencia con actitud agresiva por parte del docente intimida y hace que los estudiantes desarrollen cierta animadversión a la investigación, en tanto que la exigencia con una actitud respetuosa y, porque no decirlo, amorosa generan en ellos mayor compromiso y gusto por hacer investigación.

Los egresados ven los conocimientos de investigación recibidos durante la carrera como básicos, instrumentales y de utilidad para la realización de diagnósticos sociales; pero no los contemplan con fines de producción de conocimiento, pues consideran en no pocos casos que la investigación es un ejercicio agotador, que implica mucha lectura comprensiva, de carácter muy complejo, frente a lo cual no hay mucho gusto. Esto puede ser debido a que la actitud del docente frente a este ejercicio es de transmisión de contenidos, de orden meramente metodológico, dado que no siempre quienes tienen a su cargo este componente de la enseñanza se desempeñan como investigadores.

La formación que se recibe en pregrado proporciona elementos básicos para desarrollar investigación: formular objetivos, diferenciar los objetivos generales de los específicos, estructurar la justificación y desarrollar la “pregunta” de investigación. Esto coincide con lo planteado para la formación de pregrado.

La investigación es una labor ardua, exigente, contradictoria y crítica. Requiere de rigurosidad teórica y metodológica, quien investiga debe ser coherente con el objeto (problemática) y con los sujetos partícipes en la investigación. La rigurosidad epistemológica y los principios éticos son fundamentales para desarrollar una investigación científica. Los programas de Trabajo Social deben analizar hasta dónde estos aspectos están incorporados en sus planes de estudio, así como las estrategias de aprender a hacer haciendo, lo que promueve el desarrollo de cualidades y competencias investigativas.

La investigación social no sólo tiene como finalidad la producción de conocimientos, tiene un carácter político, no es neutral ni objetiva; por el contrario, toda investigación tiene una intencionalidad, es importante que

tanto el o la investigador/a lo sepa, así como quienes participan en ella; lo reconozcan de manera consciente y voluntaria.

La presencia de un docente que motive a los estudiantes por sus cualidades formativas, experiencia investigativa y por sus cualidades personales, se constituye en un modelo de identificación que, a la larga, determina el gusto o desagrado por la investigación.

La formación filosófica y epistemológica debe ser una condición necesaria para el desarrollo de los procesos formativos en investigación. El conocimiento de los fundamentos de los diversos paradigmas en ciencias sociales se convierte en un factor fundamental en dichos procesos.

Los semilleros de investigación son una estrategia importante para dinamizar los procesos investigativos, sin embargo, se hace necesario evaluar y sistematizar los desarrollos que éstos han tenido al interior de los distintos programas de Trabajo Social y ver de qué manera están insertos en los otros procesos que apoyan la investigación.

La investigación debe incorporarse con mayor fuerza en el ámbito universitario. La claridad que tengan los docentes frente a las diferentes opciones de la investigación, en el quehacer profesional, permitirá que los estudiantes asuman u opten por una u otra tendencia, es decir, bien sea el Trabajo Social como profesión, o como ciencia, exige profundidad, rigurosidad, actualidad, propuestas, innovaciones, lo cual sólo se logra con producción investigativa.

Actualmente, se reconoce la necesidad de que los procesos de investigación se desarrollen con un carácter serio, organizado, metódico, riguroso; sin confundirlo con rigidez ni esquematismo, es la mejor manera de producir conocimiento socialmente válido y confiable.

Es necesario volver sobre la reflexión de las relaciones con las perspectivas éticas, políticas e ideológicas que implican los ejercicios de intervención profesional. Un Trabajo Social político.

La relación entre investigación, formación investigativa y la concepción que se tiene sobre el Trabajo Social trasciende al concepto que se tiene sobre el Trabajo Social. Asimismo se configura el tipo de formación en investigación que se hace en los programas de Trabajo Social, en la medida que da sustento a la hipótesis que motivo el trabajo, la cual considera que las diferentes concepciones del Trabajo Social (profesión o disciplina) están relacionadas con el concepto que se tenga acerca de la investigación en Trabajo Social y,

consecuentemente, determinará el tipo de formación investigativa que se genere al interior de los programas académicos.

Para finalizar, se ratifica que actualmente hay tres tendencias o vertientes²⁹ que se vienen configurando en el espectro del Trabajo Social. Según se considera, son consecuentes con el direccionamiento que da a la formación investigativa, la cual es producto de la concepción que se tiene de la investigación en el contexto del Trabajo Social, aquellas son:

1. El Trabajo Social tendiente en hacia lo profesional dentro del modelo funcionalista, pero consecuente con las exigencias del actual modelo capitalista. Aquí la formación en investigación tiene un carácter procedimental y metodológico: *Trabajo Social Profesionalizante*.
2. El Trabajo Social que tiende en su formación a enfatizar en la investigación, la cual refleja una ambivalencia entre superar el carácter práctico de la profesión *versus* la tendencia hacia una teorización que podría llevarla a perder sus raíces y quedarse en el campo de la conceptualización. Aquí la formación en investigación tiene un carácter más epistemológico: *Trabajo Social como Disciplina*.
3. El Trabajo Social que en su formación contiene las dos anteriores orientaciones, pero con una visión crítica que hace evidente la presencia de una serie de contradicciones que, al ser analizadas por los actores sociales, hacen de esta orientación un camino a seguir. El Trabajo Social en el que las dimensiones ética y política den a la actuación de los sujetos sociales un sustento epistemológico, el cual se constituye en un camino hacia el empoderamiento del Trabajo Social en el contexto de la búsqueda de la equidad y la justicia social.

²⁹ MALAGÓN, E. y LEAL, G. Historia del trabajo social en Colombia: De la doctrina social de la Iglesia al pensamiento complejo. [en línea [citado 29 jul, 2011]. Disponible en Internet: <http://www.google.com/url?sa=t&source=web&cd=1&ved=0CBkQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.humanas.unal.edu.co%2Fsocial%2Findex.php%2Fdownload_file%2F152%2F&ei=4CpCTvS7Msq2tgf86vi0CQ&usg=AFQjCNEtG5w2QE1ueSE9zOw0eadA1AUy3Q>

Bibliografía

- AQUÍN, Nora. Acerca del Objeto del Trabajo Social [en línea] . [citado 28 Julio 2011]. Disponible en Internet: <<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl000138.zip>>.
- ARIAS B., Luis Alberto. Anotaciones en torno a los procesos organizativos desarrollados por la población en situación de desplazamiento en los sitios de llegada. En: Revista Perspectivas Universitarias. 2001. s.d.
- _____. Pedagogía Crítica. Formación Investigativa y Trabajo Social [en línea]. [citado 28 Julio 2011]. Disponible en Internet: <http://www.fum.edu.co/SNIES/inst/programas/p_trab_social/docentes/PEDAGO%20CRÍTICA.pdf>.
- ARIAS ROJAS, Juana. Identidad Profesional: Una Construcción Colectiva. En: Congreso Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social (16: 09-13, Noviembre: Santiago de Chile). Memorias. Santiago de Chile: ELAETS y ACHETS, 1998. s.d.
- BRIONES, Guillermo. Epistemología y teorías de las ciencias sociales. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior –Icfes–, 2002. 233p.
- CIFUENTES GIL, Maria Rocío. Resignificación Conceptual y Disciplinaria a la Intervención Profesional de Trabajo Social en Colombia. En: Seminario Internacional sobre Intervención en Trabajo Social (1: 20-21, Noviembre: Medellín-Colombia). Memorias. Medellín: Departamento de Trabajo Social, Universidad de Antioquia, 2008. s.d.
- CIFUENTES PATIÑO, Rocio. La practica investigativa en Trabajo Social [en línea] [citado 28 Julio 2011]. Disponible en Internet: <<http://www.google.com/url?sa=t&source=web&cd=1&ved=0CBsQFjAA&url=http%3A%2F%2Faprendeenlinea.udea.edu.co%2Fflms%2Fmoodle%2Fmod%2Fresource%2Fview.php%3Finpopup%3Dtrue%26id%3D51543&ei=YRAyTufgLajv0gGUwvH4Cw&usg=AFQjCNGCeLf0JssRmGG0M1vOpESLT27n1g>>.
- CONDE, Fernando. Un ensayo de articulación de las perspectivas cuantitativa y cualitativa en la investigación social. En: REIS. Julio-Septiembre, 1990. no. 51, p. 91-117.
- FALLA, U., Reflexiones sobre la investigación social y el Trabajo Social. En: Revista Tabula Rasa. Enero-Junio, 2009. no 10, p. 313.
- GARCÍA SALORD, Susana. Especificidad y rol en trabajo social: currículum, saber y formación. Buenos Aires: Humanitas, 1997. 167 p. ISBN 950-582-309-6.
- GARTNER, Lorena. Modelo gerencial para la formación investigativa en Trabajo Social. En: Encuentro Nacional sobre investigación formativa en Trabajo Social (--, ----, Marzo: Medellín) Memorias. Santiago de Cali: CONETS: 2006, s.d.
- GRASSI, Estella. La Implicancia de la Investigación Social en la Practica Profesional del Trabajo Social [en línea] [citado 28 Julio 2011]. Disponible en Internet: <http://español.geocities.com/tsocial/tsocial/temas_en_debate.htm>.
- GINER, Salvador. Trabajo Social y ciencias sociales: cien años de historia conflictiva. s.d.,1968.
- KISMERMAN, Natalio. Salud pública y trabajo social. Buenos Aires: Editorial Humanitas, 1998.
- MALAGÓN, Edgar. Hipótesis sobre la historia del Trabajo Social en Colombia. En: Revista Trabajo Social. 2001, vol. --, no. 3, p. 13-14.

- MALAGÓN, E. y LEAL, G. Historia del trabajo social en Colombia: De la doctrina social de la Iglesia al pensamiento complejo. [en línea] [citado 29 jul, 2011]. Disponible en Internet: http://www.google.com/url?sa=t&source=web&cd=1&ved=0CBkQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.humanas.unal.edu.co%2Fsocial%2Findex.php%2Fdownload_file%2F152%2F&ei=4CpCTvS7Msq2tgf86vi0CQ&usg=AFQjCNetG5w2QE1ueSE9zOw0eadAIAUYQ.
- MEDRANO, MOISÉS, BOHÓRQUEZ, PALACIO, Dolly. La investigación en Trabajo social: estructura y procesos de acompañamiento. En: Encuentro Nacional sobre Formación Investigativa en Trabajo Social (-, -----, -----: Santiago de Cali). Memorias. CONETS: ----, s.d.). 81- 100.
- QUIROZ, Mario Hernán. El aporte de Edgar Morin: Trabajo Social y el desarrollo complejo. En: Revista Trabajo Social Perspectivas. Notas sobre Intervención y acción social. 2001, vol. 7, no. 10, p. 49-59.
- _____. Hacia la construcción de un nuevo modelo de formación en Trabajo Social. En: Seminario Internacional de la Calidad de la Educación en Trabajo Social. (s.d., septiembre: Manizales-Colombia). Memorias. Manizales: s.d., 1998.
- ROZAS P, Margarita. (Coord.). Algunas reflexiones sobre la investigación, intervención y sistematización en Trabajo Social. En: La profesionalización del Trabajo Social: rupturas y continuidades de la reconceptualización a la construcción de proyectos ético-políticos. Buenos Aires: Espacio editorial. 2007.
- VÉLEZ R., Olga. Apuntes Sobre La Metodología y la Investigación. En: I Seminario Internacional sobre Intervención en Trabajo Social (1: 20-21, noviembre: Medellín-Colombia). Memorias. Medellín: Departamento de Trabajo Social, Universidad de Antioquia, 2008. s.d.
- YAÑEZ PEREIRA, Victor. Visibilidad/Invisibilidad en la Intervención del Trabajo Social: Pistas para la Revisitación de las Pautas Transaccionales de la Disciplina con el Mundo de lo Social. En: I Seminario Internacional sobre Intervención en Trabajo Social (1: 20-21, Noviembre: Medellín-Colombia). Memorias. Medellín: Departamento de Trabajo Social, Universidad de Antioquia, 2008. s.d.